

Extracto del Espectador Sevillano.

3 de Octubre.—El tránsito de tropas de la Extremadura à la Mancha ha trocado el destino de los exércitos de ámbas provincias. Esta ahora se ha considerado al primero como un exército de operacion y al segundo como un cuerpo de observacion. La marcha de Eguía, sabiamente executada por caminos difíciles aun en verano, y la acumulacion de fuerzas sobre el Guadiana superior, ha hecho, que el exército, reunido ya en Daymiel, sea un exército activo, quando las tropas que quedan sobre el Tajo, no podían ni deberian hacer mas que observar al enemigo, incomodar sus comunicaciones, y aprovechar las circunstancias para adquirir quantas ventajas pueda y combinar sus movimientos con los del exército principal.

La actual disposicion de cosas parece preferible à la antigua; aunque bien consta à todos la necesidad en que se ha visto el gobierno de dexarla subsistir hasta ahora. Qualquiera que reflexione sobre los acontecimientos militares de los meses próximamente perdidos, conocerà que si la disposicion geográfica de las provincias y la situacion de los exércitos enemigos convidaba à colocar en la Mancha el cuerpo de operacion, otras razones igualmente poderosas exígian imperiosamente que se le destinase à Extremadura. No es uno solo el objeto que se debe tener presente en el difícil arte de la guerra. A veces una razon accidental à las operaciones militares obliga à trastornar ó modificar planes mejores à la verdad, pero de una imposible execucion en aquellas circunstancias. Por exemplo, la situacion del exército Ingles en las fronteras de Portugal, y la generosidad con que se ofreció à pelear por nuestra libertad, fué un motivo que debió obligarnos, como en la realidad nos obligó, à colocar nuestro exército activo sobre el Tajo de Extremadura, aun quando otras razones fuesen contrarias à este plan. Qualquier otra ventaja debio ceder à la esperanza de la victoria conseguida en Talavera.

Las razones que hacen preferible el plan actual, son bien patentes à los que consideran la naturaleza del terreno de ámbas provincias. La Extremadura, fortificada por la naturaleza en la parte septentrional, donde la baña el Tajo, por este rio que carece allí de vados y cuyos puentes son fáciles de defender, y por las alturas de Ibor y Mirabete; apoyada en su parte oriental por la sierra de Guadaupe, sembrada en su parte meridional desde el Guadiana à Sta. Olalla de alturas y puntos militares, parece que está convidando à colocar en ella un exército, cuyo oficio sea observar al enemigo y replegarse en caso de verse acometido

por fuerzas superiores. Por el contrario, la inmensa llanura de la Mancha no ofrece desde Araujuez hasta la Sierra asilo alguno à un exército de observacion. Pero un exército que deba operar y acometer, un exército que sea superior en el número de su caballería encuentra grandes proporciones para pelear en la misma igualdad del terreno.

Ademas, la actual disposicion de los exércitos Franceses convida à este plan. Un exército nuestro que penetre por el Tajo superior, teniendo defendida su derecha por las sierras de Cuenca, no estará expuesto à verse flanqueado despues de una victoria ó una derrota; peligro, en que se halló el exército de Extremadura despues de la batalla de Talavera, y que no pudo evadir sino malogrando la victoria.

Los militares instruidos podrán juzgar con mas exactitud de estas razones, que nos parecen concluyentes. El actual plan debe pues, inspirarnos una justa confianza en las operaciones ulteriores de nuestros exércitos. Esperemos que llegará un dia en que el valor Español, fortalecido con los conocimientos militares, vengará nuestras injurias y desgracias.

EXPEDICION DE FLESINGA.

5 de Octubre.—Como los periódicos Franceses no han de dexar de pintar la retirada de los Ingleses de Beverland como una gran victoria, hemos creído oportuno insertar en el nuestro los officios de los generales Ingleses sobre este acontecimiento, para que sirvan de contraveneno. En estos officios se verá que los Ingleses han logrado hacerse dueños de la boca del Escalda, obligar à los Franceses à mantener un grande exército permanente sobre este rio y divertir sus fuerzas, sino quieren ver destruido el último recurso de su marina mori unda.

Copia del despacho dirigido al Lord Castlereagh por el teniente general conde de Chatham.

Quartel general de Bath, 29 de Agosto de 1809.

“Milord: El mayor Bradford me ha entregado el despacho de V. S. del 21 del corriente, en que me mandaba S. M. manifestar al teniente general Sir Eyre Coote, à los generales, oficiales y tropas que se emplearon en el sitio de Flesinga, y señaladamente à los de artillería é ingenieros, el aprecio que hace S. M. de su conducta; orden que he cumplido con la mayor satisfaccion.

En mi último despacho manifesté à V. S. mi intencion de venir aquí, y yo hubiera deseado tener que anunciarle operaciones ulteriores. Por desgracia, me veo obligado à in-

formar á V. S., que las noticias recibidas por diferentes partes concuerdan todas en que las fuerzas reunidas por el enemigo son bastante formidables para convencerme á que ha llegado el caso en que mis instrucciones me prescriben suspender hasta las operaciones comenzadas. Quando llegué á Walcheren, recibí aviso de que el enemigo reunia fuerzas considerables en todos los puntos; á lo que no di mucho crédito, y me determiné á continuar la empresa hasta ver demostradas las desventajas de toda tentativa ulterior. Segun los informes actuales, ascienden á 35,000 hombres, y segun algunos avisos, á mayor número, las fuerzas enemigas repartidas en Bergopzoom, Breda, Lillo y Anveres, y acantonadas en la costa. No dudo que pudieramos efectuar un desembarco, pero como en el actual estado de cosas es absolutamente impracticable el sitio de Anveres, cuya posesion es la única que pudiera afianzar los objetos ulteriores, el desembarco no hubiera traído ninguna ventaja esencial; y la retirada del ejército, á que la estacion obligaria en breve, hubiera sido muy peligrosa. Dexando en Walcheren y en Sud-Beveland las tropas necesarias para la seguridad de estas dos islas, solo me restaban 23,000 hombres de infantería y 2,000 de caballería; cuyo número disminuye diariamente. V. S. conocerá que aun quando el enemigo tuviese ménos fuerzas, los destacamentos que hubiera tenido que enviar para observar las guarniciones de Bergopzoom y Breda y para asegurar nuestras comunicaciones me hubieran dexado sin fuerzas suficientes para obrar contra Lillo y Liefkenshoelk, y mucho ménos contra Anveres, que no está como se nos habia dicho, sino en el mejor estado de defensa segun las noticias más exáctas: el enemigo ha puesto en seguridad sus navíos mas alla de la ciudad, baxo el cañon de la ciudadela. En estas circunstancias, aunque sienta suspender los progresos de un ejército, cuyo valor y conducta me daban las mayores esperanzas, me he creído obligado á terminar las operaciones; y á lo ménos, me quedará la satisfaccion de no haber comprometido imprudentemente la reputacion de las armas Británicas. Tengo tambien la satisfaccion de que han convenido unánimemente en mis ideas todos los tenientes generales de este ejército, á quienes he consultado mas bien por el honor debido á sus personas, que por temor de diferencia en las opiniones. Anuncio con pesar á V. S. que la insalubridad del clima en esta estacion se dexa sentir muy gravemente, y que tenemos ya cerca de 3000 enfermos. Mi intencion es abandonar por grados nuestra posicion avanzada en esta isla, y enviando á Walcheren las fuerzas necesarias para asegurar aquella importante conquista, embarcar el resto del ejército y tenerlo preparado para executar las órdenes ulteriores de S. M. Tengo el honor de ser &c.

(firmado) *Chatham.*"

Extracto de una carta del Contra-almirante Strachan al honorable W. Wellesley Pole.

A bordo del navio de S. M. Sto. Domingo, delante de Batavia, 29 de Agosto de 1809.

"Muy Sr. mio: os informo, que habiendo reunido los barcos chatos y estando ya hechos todos los preparativos de marina para desembarcar el ejército cerca de Sandulicet sobre un punto que habia sido reconocido, y no sabiendo quales eran las intenciones del conde de Chatham, hablé con su S. S. el 24. Al otro dia aun no habia formado ninguna resolucion. Nos habian informado que el enemigo habia recibido considerables refuerzos; el número de nuestros enfermos aumentaba y S. S. habia llamado los generales para consultarlos. El 26 por la mañana escribí á S. S. y poco despues fui á tierra con el contra-almirante Sir R. Keats á la junta de tenientes generales. Todos opinaron que en la presente ocasion no se podia esperar nada de una empresa contra Anveres, quando el ejército enemigo recibia diariamente refuerzos, y el nuestro disminuía continuamente por las enfermedades: que la toma de Lillo y Liefken hoelk no aseguraria enteramente el objeto definitivo de la expedicion sino se tomaba á Anveres; y estando inundado el pais vecino á esta fortaleza, su opinion decidida era que el ejército no podia emprender nada. Yo habia ofrecido la asistencia naval para el at. que de las dos fortalezas y para qualquiera otra operacion del ejército; y siendo el objeto de la deliberacion de los generales puramente relativo al ejército, me retiré con Sir R. Keats.

Los buques enemigos que estaban á 5 millas mas allá de Anveres, han vuelto á baxar á la ciudad, y están mas arriba de Liefkenshoelk. Tienen quatro fragatas en Lillo. Un gran número de cañoneras forman una cadena delante de una bateria semicircular de 60 cañones y de bricks con morteros. Han concluido la bateria entre Lillo y el fuerte Frederick Herriek; y es de 10 cañones. El enemigo, ahuyentado por el fuego de nuestras bombarderas, ha abandonado con pérdida la que estaban construyendo sobre el Doel."

Barbada, 28 de Octubre.

La llegada de Mr. Jackson á los Estados Unidos, aunque con la circunstancia desagradable de habersele desertado muchos marineros de la fragata *Africana* en que verificò su transporte, ha sido acompañada de otras, quedan mucho fundamento para creer que nuestro gobierno espera la amigable composicion de las disensiones que han ocurrido entre ambas potencias, y que por parte de los Americanos manifiestan alguna propension á entrar en discusiones conciliatorias. El Ministro Ingles ha llevado consigo su Señora y tres hijos, lo que indica que piensa permanecer mucho tiempo

en su actual destino; y Mr. Erskine se embarcó inmediatamente para Inglaterra.

“ Los demócratas claman (dice un papel de Baltimore) que es inevitable la guerra entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos; en prueba de ello citan la revalorización del acta de in-comunicación como una verdadera hostilidad en venganza de haber desaprobado el gobierno Inglés los ajustes celebrados entre el nuestro y su ministro; y piensan estos Jacobinos que nos hacen un poderoso argumento para persuadirnos la necesidad de hacer la guerra à la Inglaterra, quando nos dicen que estamos en la alternativa de pelear con ella ò con todo el Continente. Lo cierto es que, aun suponiendo cierta la alternativa, mientras los baluartes de madera de la antigua Albion tremolen la bandera Británica sobre los mares, ningun pueblo del Continente puede venir à las manos con nosotros. No tenemos duda alguna de que el deseo y la voluntad del que se titula *Pacificador de Europa y Rey de las dos Américas*, son que cooperemos al bloqueo del Continente por medio de nuestro embargo, y que atacemos el Canadá y la Nueva Escocia, con la mira de debilitar el comercio Inglés. Pero nada tenemos que ver con sus deseos; nuestro territorio no està al alcance de su influencia.”

—

Trinidad, 6 de Noviembre.

El decreto siguiente del Virrey de Italia no tiene igual en enormidad é injusticia. Impone à la ciudad de Trieste una contribucion de cinquenta millones de francos, para pagarse en 50 dias, asegurándose la persona de los principales comerciantes como rehenes ó garantía de la exactitud en el pagamento.

“ *Eugenio Napoleon de Francia, Virrey de Italia, General en Jefe del Ejército, ha decretado y decreta lo que sigue:*

“ 1. Se impone à la ciudad de Trieste una contribucion de cinquenta millones de francos.

2. Esta contribucion se pagará en especies de oro ó plata, ó en letras de cambio endosadas por casas de comercio de conocida responsabilidad, dentro del término de 2 meses, à saber, 10 millones à los cinco dias despues de la notificación de este decreto, 10 millones à los diez dias siguientes, y el resto de diez en diez millones cada quince dias hasta el exhibo del total.

“ 3. Quarenta de los principales vecinos de Trieste permanecerán en arresto, y todos los buques de la plaza quedarán embargados, hasta el completo pagamento de las contribuciones.

“ 4. La ciudad de Trieste subministrará en el espacio de un mes para el servicio del ejército 10,000 capotes, 50,000 pares de zapatos, 6000 pares de botas, y 10,000 pares de botines. El valor de los artículos subministrados será reconocido como parte del pago de la con-

tribucion, despues que se fixe su precio por el Intendente General del Ejército.

“ 5. El Intendente General del Ejército, el Intendente General de las Rentas, y el Receptor General de las Contribuciones quedan encargados de quanto concierne à la exaccion del presente decreto, y lo notificarán al Jefe del Estado Mayor del Ejército. Dado en nuestro Cuartel general de Pillareh.

“ Eugenio Napoleon.”

Quarenta de los principales vecinos de Trieste fueron arre-tados y conducidos à Palmanora en calidad de rehenes, conforme al artículo tercero de este decreto

Los objetos de la expedicion al Escalda se abandonaron como inasequibles, porque los Franceses se valieron del tiempo que les proporcionó nuestra demora para reunir un cuerpo considerable cerca de Anveres. Esta fuerza ha sido calculada por muchas personas fidedignas en 60,000 hombres; pero ademas de esta fuerza, y de los obstaculos que la inundacion ha opuesto a nuestros progresos, tuvimos que temer un aumento de resistencia por el ejército de reserva que se formaba en Lisle, mientras Kellerman se ocupaba en reunir otros cuerpos numerosos sobre el Wester.

Lord Chatam y el Marques de Huntley han sido los de la desavenencia, que se supone haber ocurrido entre los comandantes de la expedicion.

Las noticias de Bohemia aseguran que todos los Generales que tenian mando de tropas en aquel Reyno han recibido orden de reforzarlas, incorporando en ellas la milicia ó Landwehr. Las tropas del círculo de Pilsen se han enca-minado à Praga à marchas forzadas, y el Archiduque Juan ha recibido del Emperador facultades ilimitadas para organizar los ejercicios entre Praga y Olmutz.

Se afirma por noticias del Báltico que los puertos de Dinamarca y Suecia se han abierto à todos los buques neutrales; y el efecto de esta concesion, dicen los papeles publicos, será bien conocido de todo el órden mercantil; y no se despreciará la oportunidad que por ella se presenta.

Se supone haberse concluido una convencion entre las cortes de S. Petersburg, Stockolmo y Copenhague para mantener la paz del Báltico.

La guarnicion Danesa de la fortaleza de Christiansoe en Bornholm se ha sublevado, arrestando al Gobernador y Oficiales, y embarcándose à bordo de dos fragatas y dos lanchas, con el objeto de desertar à la escuadra Inglesa, despues de haber clavado la artillería.

Segun noticias de Paris del 30 de Agosto, el Ministro de Estado ha sido creado Duque de Bassano, el de Negocios Extranjeros Duque de Cadore, el de Policia Duque de Otranto; el de Hacienda Duque de Gaeta; el de Guerra Duque de Veletri; el de Justicia Duque de Massa y Carrara.

CARACAS 13 de Diciembre.

En la presente escasez de noticias, causada por la falta de buques de Europa, no podemos presentar à nuestros lectores otra cosa de mas interes, que la siguiente produccion sobre el estado actual de la Francia, que traducimos de un periódico Ingies.

Consideraciones sobre el estado actual de la Francia.

Despues de la revolucion sanguinaria, en que todos los principios de la politica humana, desfigurados por el fanatismo y la ignorancia, fueron tan brutalmente violados, ha substituido la Francia à las ligeras y naturales imperfecciones, inseparables de las sociedades civiles, los excesos mas criminales y horrorosos, que jamas han turbado el estado social, aproximandole à su total disolucion. A la gran Bastilla de Paris, que apenas contenia cinco reos atroces, ha sucedido un millar de bastillas sobre todos los departamentos, cuyos calabozos, ingeniosamente contruidos para satisfacer los rencores de la tirania, son la morada de innumerables inocentes, cuyo delito es la fidelidad, y cuya indole, formada por la educacion y las costumbres, no ha podido ocultar su horror à las escenas espantosas de la revolucion, ni contribuir al absoluto trastorno del sistema moral, religioso y politico.

Se declamaba contra los derechos feudales; se invocaba sin cesar à la razon y à la humanidad para el exterminio de lo que la Filosofia reformadora llamaba restos de la barbarie antigua; pero no hemos visto reemplazadas las reliquias de la feudalidad por aquellas decantadas instituciones, con que se ofrecia mejorar la suerte del pueblo Frances, y conducirle à la libertad y à la victoria: solo hemos visto reducida à sistema la mas barbara desolacion baxo el nombre de conscripciones militares. Las infelices victimas maniatadas como esclavos Africanos, no tienen otra alternativa que la de perecer ignominiosamente à la vista de sus compatriotas, dexando su posteridad en la miseria, ò marchar à los climas distantes, pelear con el hambre, la sed, las enfermedades, los yelos Boreales, y los calores del mediodia, cargar sobre si la abominacion de los pueblos, y comprar con heridas y mutilaciones la exàltacion de unos hombres sin principios, à quiénes un temple feroz ha levantado sobre las heces de la revolucion, para hacerlos instrumentos de la esclavitud general.

Qual es en efecto à los ojos de la imparcialidad la nueva forma que ha tomado el plan revolucionario con la elevacion de la dinastia Corsa! La nueva diplomacia Francesa, insultando sin cesar à las verdades eternas de la moral y à los derechos de las naciones, no permite dudar que las miras regeneradoras del despota que tiraniza à la Francia se dirigen à la extincion de los mas nobles principios que

honran à nuestra naturaleza, convirtiendo el hombre social en un bruto egoista.

Los desórdenes de la anarquia produxeron una forma de gobierno única en su especie y aun mas monstruosa que ella. El cetro de hierro del terror esparró la consternacion sobre todos los puntos cometidos à la influencia del nuevo régimen, y upliendose con la violencia militar el dulce imperio de las leyes, se ven forzados todos los subditos del tirano à extender con sus armas entre las naciones extranjeras una dominacion que detestan. La rapidez, los movimientos, los sucesos involuntarios de aquellos seres pasivos, no reconocen otro origen que la coaccion. El terror es lo unico que despliega su actividad, y lo que llama Bonaparte el secreto de sus victorias. El patriotismo, el honor y la gloria, que resueñan en las harengas militares, son palabras vanas y sin sentido para unos hombres degradados por la mas vergonzosa esclavitud, y que no pueden considerar las adquisiciones de su jefe sino como otros tantos medios de opresion interna y externa.

El gobierno de Francia, aunque velado con especiosas apariencias de leyes y de instituciones es la forma mas odiosa de despotismo militar, que jamas ha afeado los anales de la especie humana, ultrajando sus imprescriptibles derechos, anonadando su dignidad, y desorganizando todos los muelles de la máquina politica. No temeremos decir que la Francia ha retrogradado à la época de la barbarie, y se ha puesto en un estado inferior à la independencia de la vida salvage y del instinto brutal; porque en la infancia del mundo, y en los años que precedieron al establecimiento de las sociedades, estaba cada hombre con respecto à los otros sobre un pié de igualdad, en que solo podia ser atacado ò defendido por esfuerzos individuales; al paso que en el sistema que han adoptado los Franceses, ò que por mejor decir, les han impuesto la alucinacion y la violencia, no hay individuo que no se halie expuesto à las agresiones de la fuerza pública prostituida al favor personal. La sociedad viene por este medio à convertirse en un monstruo devorador de sus hijos; y el poder de que la revistió su institucion para la observancia de las leyes y la proteccion de los debiles, solo sirve para los objetos à que la aplica accidentalmente la pasion ò el capricho de los que le tienen à su arbitrio; de manera que la mas completa barbarie, y el mero instinto de la vida salvage serian con respecto à una situacion tan deplorable una verdadera reforma, que à lo menos estorvaria la desolacion de la Francia, y restituiria la paz à los otros pueblos Europeos.

(Se continuará)